

«In Memoriam» Padre Ernest S. Sweeny S. J.

Luisa Miller

Durante este año, recibimos la noticia de parte de la Loyola Marymount University, Los Ángeles, California, del fallecimiento del Padre Ernest S. Sweeny S. J. quien fuera Vicerrector Académico de la Universidad Católica de Salta. Como homenaje a su persona, es bueno recordar los orígenes de la UCASAL y la filosofía educativa fundacional.

El 21 de marzo de 1970 el Padre Sweeny asumió el cargo que hasta entonces desempeñara el Padre Eduardo Martínez Márquez, S.J. quien pasó a ser Vicerrector de Relaciones Universitarias. Por entonces, era Rector de esta Alta Casa de Estudios el Padre George W. Haas, S.J. y Vicerrector Administrativo el Padre Robert Phiale, S.J.

Si bien la Universidad Católica de Salta fue fundada en julio de 1964 por el Centro Cultural del Noroeste Argentino, sociedad civil no lucrativa con el objeto de estimular las actividades culturales en general y las docentes en particular, fueron muchas las vicisitudes y dificultades que debieron superarse hasta la apertura de los cursos regulares el 1° de abril de 1967. Fue aprobada por el Gobierno de la Nación mediante el Decreto 2227/68 en conformidad con la nueva Ley N° 17.604 sobre universidades privadas.

Desde el segundo semestre de 1969 funcionó en la nueva ciudad universitaria levantada en el Campo de Castaños.

Desde el punto de vista de su iniciativa, nació como universidad privada pero desde el primer momento fue una institución eminentemente pública, al servicio de todos, dirigida a satisfacer las necesidades del medio.

El primer Arzobispo de Salta, Monseñor Roberto José Tavella, coin-

ció con el Dr. Robustiano Patrón Costas en el proyecto y realización de la primera Casa de Altos Estudios que tuvo Salta.

Superadas las instancias de su creación, el Arzobispo expresó su exigencia de que fuera la Compañía de Jesús, de probada competencia en la organización de los estudios de las dos universidades católicas del país -Buenos Aires y Córdoba-, quien diagramara los planes de las carreras con que se iniciara la Universidad: La Facultad de Artes y Ciencias contaría con las carreras de Historia, Filosofía, Letras, Matemática, Psicología, Lenguas Modernas y Psicopedagogía. Aparte se encontraban: la Facultad de Economía y Administración; la Facultad de Ingeniería; la Facultad de Ciencias Jurídicas y la Escuela de Servicio Social.

Acordada la autorización del General de la Orden comenzaron la organización jesuitas norteamericanos, españoles y argentinos.

La filosofía que orientaba la formación y desarrollo de las facultades humanas, común a todas las carreras, se traducían en el ciclo de Estudios Generales, no específicamente profesionalizantes. En ese ciclo, se incluían materias eminentemente formativas, orientadas a desarrollar las facultades humanas -de allí, ciclo humanístico-, desarrollar el razonamiento, la capacidad de emitir juicios y desarrollar en el estudiante una mejor comprensión de la naturaleza del hombre, de sus obras y del mundo físico-histórico-social. Estos estudios desinteresados de la formación profesional especializada, proporcionan la base formativa necesaria para su formación profesional que se iniciaba en el segundo año de su carrera universitaria. Este plan educativo cuya eficiencia fue demostrada desde las primeras universidades creadas en el mundo y en Argentina, dio sus frutos.

Sobre la base de la necesidad de actualización que exige el desarrollo científico y técnico actual, recuperar el concepto de educar, requiere transmisión de conocimientos, sí, pero fundamentalmente, ayudar al desarrollo de las facultades propias del hombre. Sólo así, formaremos hombres-profesionales que serán capaces de coadyuvar el adelanto científico y a crear un mundo mejor. Este concepto fue orientador de la filosofía educativa fundacional y del Padre Ernest Sweeny como Vicerrector Académico de la Universidad Católica de Salta.